

CRUZ PATRIARCAL O CRUZ DE ANTIOQUÍA

Nashla Boustani

La peculiar Cruz Patriarcal Maronita se caracteriza sobre todo por su triple travesaño. Es una Cruz que ha distinguido desde siempre al Patriarcado Católico de Antioquía y que ha sido un reflejo de la profunda devoción del pueblo maronita, enraizado en su fidelidad a la Iglesia Católica y en su amor piadoso a la Virgen María Madre de Dios y al Papa.



Cruz del Patriarcado Maronita

Patriarcado de Antioquía y de todo el Oriente

Introducción

La **Cruz Patriarcal Maronita** es conocida también como la **Cruz Patriarcal de Antioquía**, debido a que el patriarca maronita es el *Patriarca de Antioquía y de todo el Oriente y sucesor de san Pedro* en esta sede.

Es verdad que hay otros patriarcas con el mismo título (incluyendo a los no católicos), pero el patriarcado maronita es el único que siempre ha sido católico, por lo que tiene una historia de fidelidad con el Romano Pontífice, y esto le otorga una peculiar legitimidad histórica.

La ciudad de Antioquía fue una importante metrópoli de lo que hoy es la actual Turquía. En esta ciudad fue donde por primera vez se le llamó “cristianos” a los discípulos de Cristo, según refiere los Hechos de los Apóstoles (Hch. 11, 26) y fue uno de sus patriarcas quien le dio el nombre de “Católica” a la Iglesia fundada por Jesucristo (*San Ignacio de Antioquía, Smyrn. 8, 2*). San Pedro fue su primer obispo y al extender su territorio durante la misma época apostólica, esta sede se convirtió en uno de los cinco “Patriarcados Originales” (Jerusalén, Antioquía, Roma, Alejandría y Constantinopla).

En esta sede se desarrollaron profundas controversias cristológicas, que llevaron a la división entre católicos (fieles al Papa) y no-católicos (no seguidores del Papa). Estas controversias tienen su punto de inflexión en el famoso Concilio de Calcedonia (año 451). A partir de este momento los cristianos que fueron fieles al Papa serían llamados “calcedonianos” y los que no aceptaron el dogma católico serían los “no-calcedonianos”.

Dentro de los católicos fieles al contenido doctrinal del Concilio de Calcedonia se destacaron los monjes de Antioquía, que vivían en el monasterio en Apamea donde estaba enterrado san Marón, un santo monje anacoreta fallecido el año 410. Desde ese momento a los “católicos” de esta región se les comenzó a llamar “maronitas, en alusión a este santo monje,”.

Incondicionales a Calcedonia, y por tanto al Papa, los maronitas fueron perseguidos por los monofisitas (aquellos que niegan las dos naturalezas de Cristo: la divina y la humana) a tal grado que se vieron obligados a emigrar a las montañas del Líbano, donde se estableció la jerarquía de la Iglesia Católica radicada en Antioquía, que en nuestros días se le conoce como Iglesia Maronita. A partir de entonces hay una conexión esencial entre los maronitas y las montañas del Líbano. En efecto, el Líbano es una nación que nace y tiene sus raíces en los católicos de rito maronita.

Significados de la Cruz

El signo del cristiano es la Cruz, por ello a lo largo de la historia del cristianismo los fieles han diseñado numerosas cruces con diversos estilos y significados. Sin ser la excepción, los maronitas también han diseñado distintos tipos de cruces.

Uno de ellos es la Cruz Patriarcal, que se distingue por su característico triple travesaño, cuyo significado se describe de la siguiente manera:

1. Representación de la Jerarquía. El orden sacerdotal en sus tres grados: diaconado, presbiterado y episcopado.

2. Representación de la Pasión. La primera línea simboliza la inscripción en la Cruz (INRI, donde se colocó la causa de su condena escrita en tres idiomas: Jesús Nazareno, Rey de los Judíos); la segunda, representa los brazos extendidos de Cristo y los clavos que lo sujetaron a la cruz; y la tercera, se refiere a

la base de la cruz donde se apoyó el cuerpo de Cristo y en donde le clavaron sus pies (en latín a este apoyo se le llama *suppedaneum*).

3. Representación de la Santísima Trinidad. Cada travesaño hace alusión al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo respectivamente.

4. Representación del Árbol de la Vida. San Efrén, Santiago de Sarug y otros teólogos siríacos ven en la cruz el árbol de la vida y, por tanto, los travesaños son “brotes” nuevos que surgen de la fecundidad de la Cruz de la Pasión Cristo, el “verdadero árbol de la Vida”. Esta representación fue expresada en hermosos poemas escritos por estos teólogos siríacos.

5. Representación de la Santísima Virgen María. El símbolo propio de la Virgen María es el Cedro del Líbano, que está incluso plasmado en la bandera del Líbano. El Cedro característico del Líbano tiene tres ramas que le dan volumen, las cuales significan: a) la triple virginidad de la Madre de Dios: es Virgen antes, durante y después del parto; y b) la triple relación con la Santísima Trinidad: Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo.

6. Representación de los dones del Espíritu Santo. También conocidos como las tres virtudes teologales: la fe, esperanza y la caridad.

Además del triple travesaño encontramos en cada una de sus puntas una cruz, que aluden a la:

1. Representación de las Bienaventuranzas. Dan un total de 8 cruces que refieren a las 8 bienaventuranzas del Sermón de la Montaña que predicó nuestro Señor.

2. Representación de la Resurrección. El símbolo del octavo día refiere a la nueva creación que logró Cristo con su Resurrección, el Domingo glorioso.

3. Representación de la Redención. Son también un símbolo de la salvación con que Cristo nos libró de la muerte y nos dio vida nueva. Por eso son como “retoños” de esta vida nueva que nace de la Cruz.

4. Representación del Nombre del Señor. Al octavo día de su nacimiento, Cristo fue circuncidado y recibió el nombre de Jesús (que significa Dios que salva); por eso, el nombre y la misión en Jesús se unen en la palabra “salvación”.

**SERVICIO DE INFORMACIÓN MARONITA
(SIM)**



iChárbel.editorial

Chihuahua, Chih. (México)

www.maronitas.org

Tel. +52 (614) 541-60-60